

Editorial

<http://dx.doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.2014.6.2.1>

Joan Miguel Tejedor Estupiñán*

La importancia de la relación entre teoría económica y política económica ayer y hoy

A diecinueve años de iniciada la Primera Guerra Mundial,² y apenas unos años después de la Gran Depresión,³ el profesor Sutton (1937) escribe desde Oxford para *The Economic Journal* un artículo titulado "The Relation Between Economic Theory and Economic Policy", donde hace una contundente crítica a los postulados planteados por el profesor Robbins's, quien propone cuatro principios básicos de toda teoría.⁴

Sutton (1937) comienza su crítica describiendo que estos principios están a favor de la libre competencia, la cual debe ser promovida por los Gobiernos, quienes deben evitar poner restricciones a la libertad de elección con el fin de que esta pueda ofrecer grandes posibilidades para que los individuos incrementen su satisfacción subjetiva. El debate entre los profesores Sutton y Robbins se centra en que la satisfacción individual no se obtiene de la comparación de alternativas de consumo, sino que la mayor satisfacción es la posibilidad de elegir entre el mayor número de alternativas. Sutton (1937) argumenta que las proposiciones de Robbins, en últimas, muestran la esencia de la política *laissez-faire*, y arguye

* Magíster en Derechos Humanos y economista. Editor de la *Revista Finanzas y Política Económica* de la Universidad Católica de Colombia. Correo electrónico: jmtejedor@ucatolica.edu.co. Dirección de correspondencia: Facultad de Economía, Universidad Católica de Colombia, carrera 13 # 47-49 (Bogotá, Colombia).

1 Cuyo detonante fue el atentado de Sarajevo (capital de la Provincia imperial de Bosnia y Herzegovina), del 28 de junio de 1914, donde el archiduque Francisco Fernando de Austria, heredero de la corona del Imperio Austrohúngaro, y su esposa, la condesa Sofía Chotek, fueron asesinados por Gavrilo Princip en medio de una conspiración apoyada por militares serbios; cuya ideología, más tarde, consolidó el movimiento separatista conocido como *Joven Bosnia*. Este suceso, en su momento denominado por Estados Unidos la Guerra Europea, o por los europeos como la Gran Guerra, pero que comúnmente conocemos como la Primera Guerra Mundial, reorganiza el nuevo orden jerárquico de las naciones en el siglo XX.

2 El 24 de octubre de 1929, con la caída de los valores bursátiles, se marca el inicio de la Gran Depresión. Desde ese momento, fue la especulación lo que mantuvo en alza los mercados bursátiles. En un principio, la Reserva Federal actuó correctamente inyectando dinero en la economía, pero poco después, debido a las tensiones entre Nueva York y el Consejo, este último se salió con la suya y no mantuvo la política monetaria que estaba aplicando, lo que se constituyó en la principal causa para que se llegara a la Gran Depresión. Es solo hasta el otoño de 1930 cuando la crisis llegó a su punto más crítico, cuando el Banco de Estados Unidos, siendo solvente, no pudo responder a las exigencias de liquidez que demandaban sus clientes.

3 "1. Every man at all times aims, by choosing between alternative courses of action, to get the highest possible subjective satisfaction out of his own scarce resources; 2. Objectively, the only way in which the subjective satisfaction to a man of each item of his consumption can be measured is by his outward behaviors, viz. by the visible efforts and sacrifices he will make in order to get it; 3. If through free agreement two persons make a certain transaction at certain price, this transaction rather than any other will maximise the subjective satisfaction of them both, relatively to their existing scarce resources (for otherwise they would not both have agreed to it). 4. If, through free agreement, every scarce good is allotted to him whose effective demand for it is greatest, the sum of subjective satisfaction achieved in the society will always be as large as possible" (Sutton, 1937, pp. 45-46).

sobre la falta de veracidad de la proposición uno; afirma que un hombre puede tener muchas alternativas para cambiar su apartamento, pero puede que no tenga las condiciones para hacerlo, lo cual en vez de aumentar su satisfacción, la disminuye. En este sentido, hace una fuerte crítica a los economistas que, como Robbins, argumentaban que la suma de cada satisfacción personal —fruto de la competencia— nunca disminuye la satisfacción de la sociedad en su conjunto, sino que, al contrario, la suma de satisfacciones expresa la máxima satisfacción total de la sociedad.

Sutton (1937) explica que el propósito de su debate es plantear cómo los economistas desde la libre competencia argumentan sus generalizaciones frente al comportamiento de los precios, pues ellos afirman que la libre competencia es, de alguna manera, mejor que las restricciones monopolistas, usando los mismos argumentos falaces sobre la “satisfacción total de la sociedad”, los cuales siempre fueron criticados por las doctrinas del “bienestar económico”, que argumentaban que una “política de bienestar” iba en contra de la libre competencia, y viceversa.

En este sentido, Sutton destaca tres procesos históricos para tener en cuenta. Primero, que lo que hoy llamamos economía es el producto de la era liberal-democrática que floreció en las naciones de Inglaterra, Francia y Estados Unidos, inspiradas en las ideas fisiócratas de igualdad que llevaron a la Revolución Francesa. Segundo, que el postulado de que cada hombre busca su máximo de utilidad subjetiva posible es argumentado por los economistas desde el *laissez-faire*. Tercero, que durante las primeras décadas del siglo XX mientras parecía que estos postulados no se ajustaban a la realidad, los economistas inspirados por John Maynard Keynes acudieron a la intervención del Gobierno con el fin de estabilizar el grado de igualdad y satisfacción, y así lograr el objetivo de alcanzar un verdadero bienestar económico o *welfare-economics*.

Finalmente, Sutton (1937), respecto de las proposiciones de Robbins plantea su posición: 1) que los individuos nunca buscan un máximo de utilidad individual subjetiva o un máximo de utilidad social subjetiva, en el sentido de que a cada quien solo le importa su propio bienestar y de nadie más; 2) que los individuos muchas veces sacrifican sus ventajas presentes por las ventajas duraderas que esperan de su profesión; 3) que el logro de los deseos de unos implica la restricción en algún modo de la libertad de otros,⁵ y 4) que el deseo de la mayoría de individuos por tener estabilidad y seguridad supera su deseo de tener la mayor libertad de elección posible, en una competencia interminable, en la que nadie logra una posición permanente de superioridad, no es el deseo de la mayoría de los hombres; razón por la cual históricamente los Estados han creado instituciones y corporaciones para enfrentar estos problemas.⁶

4 Sutton (1937) argumentaba su preocupación porque, en ese entonces, la realidad mostraba que los monopolios eran creados con la intención deliberada de limitar el alcance y la libertad de las elecciones posibles, aun siendo distribuidos los factores de acuerdo con el principio de la demanda efectiva.

5 En la era liberal-democrática, la movilidad de factores era el fin principal de la política gubernamental, lo cual motivó la creación de monopolios, basados en la propiedad y la libre asociación. De esta manera, la sociedad se encaminó a garantizar la máxima seguridad a los productores sobre la base de poderosos monopolios, incluyendo los monopolios sindicales de trabajadores, lo cual beneficiaría a quienes estuvieran dispuestos a obtener la máxima libertad de elección de consumo y movilidad de trabajadores.

Años más tarde, mientras comenzaba a consolidarse el nuevo orden global después de la Segunda Guerra Mundial, el profesor Henry W. Spiegel (1945) llamaba la atención, en la naciente escuela de pensadores económicos de Australia, en la que se destacaban A. G. B. Fisher, J. B. Condliffe y el doctor Walker; así es como en su *paper*, publicado en *The Journal of Business of the University of Chicago*, titulado "Economic Theory and Economic Policy", destaca los aportes del doctor Walker, y su preocupación por superar el abismo entre la teoría y la política, la cual se evidenciaba por aquellos días. Aunque su obra se relaciona con la economía institucional, va mucho más allá; destaca que los caprichos de la teoría pura deben buscar el deseo de hacer frente a los problemas de la realidad para que de esta forma la ciencia económica sea útil para legisladores y administradores.⁷

En ese sentido, el argumento principal del doctor Walker era que la teoría económica de ese entonces no se ajustaba a las realidades económicas, pues consideraba que la teoría económica debía ser un instrumento para el estudio de problemas concretos sobre la base de postulados realistas y no de abstracciones de elementos familiares del mundo. De esta manera, critica aquellos economistas que, a sabiendas de que los postulados de las teorías con las que ellos diseñan políticas no son creados sobre problemas reales, los ajustan para que de esta forma puedan parecer reales. Según Spiegel (1945), el doctor Walker critica la forma como las técnicas del análisis económico de la época se centraban en expresar la realidad en términos de fórmulas de gran complejidad; las cuales, al abarcar más de los factores relevantes (causa de esa complejidad), no pueden muchas veces aplicarse a la solución de problemas concretos.

Finalmente, Spiegel explica que el doctor Walker quiso revivir el debate del bienestar sobre la base de distinguir los supuestos relacionados con incrementar el ingreso nacional y los concernientes a su distribución, y que de esta manera propuso una investigación sistemática de la relación entre la igualdad y el bienestar haciendo énfasis en un mínimo estándar de bienestar económico,⁸ el cual, combinado con las políticas pertinentes, debería mejorar las condiciones de los trabajadores.

Después de la mitad del siglo XX un nuevo movimiento de economistas surge para dar validez a la relación entre teoría económica y política económica, generando investigaciones enfocadas a resolver el problema naciente de la teoría de la regulación económica;⁹ en este contexto, encontramos a Richard A. Posner (1974) quien escribe un *paper* titulado *Theories of Economic Regulation*, donde expone las dos teorías principales de la regulación económica: la primera, la teoría del "interés público", legada por la anterior generación de economistas, sostiene que la regulación nace como respuesta a las demandas sociales de corregir las prácticas injustas de mercado; y la segunda, la teoría de la "captura", producto de una mezcla de liberales partidarios del Estado de bienestar, marxistas y economistas del libre mercado, sostiene que la regulación nace en respuesta a las demandas de los grupos de interés que luchan entre sí para maximizar los ingresos de sus miembros.

6 Según Spiegel (1945), el doctor Walker critica fuertemente la metodología de la escuela institucionalista por considerar sesgos entre su forma de percibir la relación teoría-análisis a la hora de hacer sus trabajos.

7 Ideas que más adelante permitirían el surgimiento de indicadores para medir el bienestar relativo de la población como la línea de pobreza (LP) y el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI), entre muchos otros desarrollados hasta la actualidad.

8 Ver más en Stigler (1971).

El profesor Posner (1974) expone una serie de críticas, tanto sobre la teoría del interés público como de la teoría económica más reciente, la cual concibe la regulación como un servicio suministrado a los grupos de interés políticos eficaces, y llama la atención en que las teorías económicas no habían podido hasta el momento generar hipótesis suficientemente precisas para ser verificadas empíricamente. Finalmente, Posner espera que con el tiempo la teoría económica asuma el supuesto de que la conducta humana es la respuesta de seres egoístas racionales frente a su entorno, la cual debe tener una amplia aplicación en el proceso político.

En la actualidad, al conmemorar cien años de iniciada la Primera Guerra Mundial, los debates enfocados a resolver los vacíos latentes de la relación teoría económica y política económica son más vigentes que nunca. La realidad de la actual etapa de globalización, desde su dimensión económica,⁹ revela que dichos vacíos pueden estar sostenidos por fenómenos como la corrupción, la falta de gobernanza, la desigualdad, la guerra y la codicia de unos pocos grandes empresarios, quienes quieren acumular toda la riqueza del mundo. En este sentido, hoy más que nunca el debate sobre el papel del Estado en la regulación económica, así como los debates sobre el bienestar y el desarrollo sostenible son de vital importancia; de tal modo que es una prioridad para los científicos económicos formular teorías con postulados realistas que ayuden a superar definitivamente los problemas del desarrollo y las desigualdades de riqueza entre las naciones, las cuales hoy, después de cien años de iniciada la Primera Guerra Mundial, no parecen resolverse y, al contrario, se presentan más preocupantes que nunca. Por ello, es necesario recordar a Kalmanovitz cuando afirma que:

Frente a las nuevas orientaciones que pretenden conducir a la historia por inciertos caminos posmodernos, lo mejor que podemos hacer los economistas y administradores interesados es ofrecer nuestras alternativas, reafirmar la importancia de los temas sociales, hacer uso de modelos adecuados y de datos verídicos, continuar con la búsqueda de la objetividad y del rigor; en fin, elaborar trabajos que demuestren su utilidad para entender mejor el presente. Y vencer también una tendencia inconveniente que comparten muchos economistas, la cual consiste en una falta de interés por hacerse entender de un público más amplio y sumergirse en un lenguaje complejo de comunidad cerrada. (2010, p. 18)

De mi parte, solo añadiría que, además de entender el presente, es deber de los economistas transformarlo. Siguiendo con esta línea de ideas, el equipo editorial de la *Revista Finanzas y Política Económica* presenta esta nueva edición, cuyo contenido expresa el afán de los actuales investigadores de las ciencias económicas por resolver los dilemas más importantes entre la teoría y la política económica de cara al libre mercado, la regulación estatal, el bienestar, el desarrollo y el respeto de los derechos humanos.

La primera parte de esta edición de la *Revista Finanzas y Política Económica* contiene cuatro artículos de investigación, inicialmente encontramos el trabajo de Pablo Herrera y Javier García Fronti, de la Universidad de Buenos Aires, titulado "Impacto del crédito gubernamental en el sistema

9 Según Benczes, la globalización es un proceso multidimensional que abarca campos tanto políticos como técnicos y culturales, pero que desde su perspectiva económica se caracteriza por: (a) la globalización del comercio entre bienes y servicios; (2) la globalización de los mercados financieros y de capital; (3) la globalización de la tecnología y las comunicaciones, y (4) la globalización de la producción (2014, p. 134).

financiero”, en el cual explican cómo la crisis financiera del año 2008 ha puesto en el debate actual los temas relacionados con la estabilidad del sistema financiero y la necesidad de entender su regulación. Los autores proponen un modelo teórico de tres agentes para demostrar que la entrega de subsidios gubernamentales es más efectiva si se realiza a través de un intermediario financiero, provocando así una mayor profundización financiera.

Enseguida, encontramos el trabajo de Santiago Chelala y Victoria Giarrizzo, de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, titulado “Evasión de impuestos en Argentina: un análisis experimental de la eficiencia de premios y castigos al contribuyente”, en el que presentan un experimento controlado que tiene como objeto analizar la conducta de los contribuyentes para determinar en qué casos los premios o los castigos promueven el pago de impuestos. Ellos concluyen que algunos incentivos a pago de impuestos pueden ser más eficientes que las sanciones, y exponen algunas consecuencias para la política tributaria.

Luego encontramos el trabajo de Alberto José Figueras, Daniela Cristina, Valeria Blanco, Iván Iturralde y Marcelo Capello, de la Universidad Nacional de Córdoba, titulado “Un aporte al debate sobre la convergencia en Argentina: la importancia de los cambios estructurales”, en el cual proponen un análisis de convergencia beta y sigma de las provincias argentinas para el periodo 1970-2007, con variables que aproximan capital humano, economías de escala, inversión y política fiscal. Los autores hacen un intento de aislar el efecto de *shocks* sobre el crecimiento económico de provincias con diferentes estructuras productivas para analizar sus consecuencias sobre la convergencia/divergencia regional en Argentina.

Y para cerrar esta primera parte, encontramos a Alejandro Sáez Martín, Arturo Haro de Rosario y María del Carmen Caba Pérez, de la Universidad de Almería, con el artículo “Hacia una información corporativa integrada: evidencias en la industria de productos del cuidado de la salud”, donde hacen un análisis de los informes integrados de las empresas de la industria de productos del cuidado de la salud, y los comparan por medio del marco conceptual internacional de información integrada (MCIII). Los autores aportan evidencias sobre el *gap* existente entre el contenido a incluir, según el MCIII, y lo que los elaboradores de los actuales informes integrados en la industria de productos del cuidado de la salud entienden como tal.

La segunda parte de la revista tiene cuatro artículos de reflexión; en primer lugar encontramos a Jhon Alexander Méndez Sayago y Hugo Alfonso Hernández Escolar, de la Universidad del Valle y la Fundación Universitaria Los Libertadores, con el artículo “Relación de largo plazo y análisis de causalidad y sensibilidad entre los salarios reales y la productividad laboral en el sector manufacturero a partir de cifras de los departamentos en Colombia”, donde se identifica la relación entre los salarios y la productividad por medio de pruebas de raíz unitaria y cointegración y un modelo de vectores autorregresivos (VAR). Los autores muestran las series de productividad y salarios de 24 departamentos de Colombia, calculadas a partir de la información de la encuesta anual manufacturera, y concluyen que en Colombia existe un conflicto en la distribución de la riqueza porque los cambios en la productividad no se reflejan en incrementos de los salarios reales de los trabajadores.

Posteriormente, encontramos a Mariluz Nova Laverde, de la Universidad de La Salle, con el trabajo titulado "Análisis económico-político de la balanza de pagos de Colombia (1994-2013)", donde muestra las recientes dinámicas registradas en la balanza de pagos de Colombia en correspondencia con la consolidación de un modelo económico de enclave, afianzado en procesos de producción extractiva, financiarización, transnacionalización y desnacionalización de la economía; se llama especialmente la atención sobre la necesidad de orientar la política macroeconómica en función de un desarrollo nacional sostenible.

Luego, Edwin Cruz Rodríguez, de la Universidad Nacional de Colombia, presenta el trabajo titulado "Prolegómenos al vivir bien-buen vivir: una evaluación normativa y práctica", donde examina el concepto de *vivir bien-buen vivir*, ponderando sus contribuciones y limitaciones; muestra cómo esta cosmovisión, más allá del paradigma del desarrollo, apuesta por una concepción de la pobreza y la riqueza que no se limita a la acumulación de bienes materiales, y una economía consciente de sus efectos sobre la naturaleza y la satisfacción de necesidades, y se llama la atención en la necesidad de la descolonización de los saberes.

Finalmente, encontramos el trabajo de Marco Antonio Merchand Rojas, de la Universidad de Guadalajara, titulado "¿Es México un Estado reproductor de las desigualdades regionales?", donde analiza cómo el Estado mexicano en lugar de haber aminorado los grados de desigualdad, estos se han promovido y han sido fomentados para generar un desarrollo regional más desequilibrado y desarticulado en función únicamente de los intereses sectoriales predominantes; el profesor Merchand explica cómo el Estado mexicano en estos últimos treinta años se ha mostrado solo como instancia regulativa y promotora de un crecimiento económico excluyente, a favor del capital y en contra del trabajo; llama la atención en la capacidad del Estado para sostener o asegurar las condiciones mínimas (económicas y sociales), y así aumentar la productividad y el bienestar.

REFERENCIAS

- Benczes, I. (2014). The globalization of economic relations. *The Sage Handbook of Globalization*, 1, 133-142.
- Kalmanovitz, S. (2010). *La nueva historia económica de Colombia*. Bogotá: Editorial Taurus.
- Posner, R. A. (1974). Theories of economic regulation. *Bell Journal of Economics*, 5(2), 335-358.
- Spiegel, H. (1945). Economic theory and economic policy. *The Journal of Business of the University of Chicago*, 18(1), 56-59.
- Stigler, G. J. (Spring, 1971). The theory of economic regulation. *The Bell Journal of Economics and Management Science*, 2(1), 3-21.
- Sutton C. (1937). The relation between economic theory and economic policy. *The Economic Journal*, 47(185), 44-52.

Editorial

<http://dx.doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.2014.6.2.1>

Joan Miguel Tejedor Estupiñán*

The importance of the relation between Economic Theory and Economic Policy, yesterday and today

Nineteen years after the First World War,¹² and just some years after the Great Depression,¹³ Professor Sutton (1937) writes from Oxford an article titled "The Relation Between Economic Theory and Economic Policy" for *The Economic Journal*, where he expresses a conclusive criticism to the postulates presented by professor Robbins, who proposes four basic principles of every theory.¹⁴

Sutton (1937) starts his critique describing that these principles are in favor of free competition, which should be promoted by Governments, which might avoid establishing restrictions to freedom of choice with the aim of offering greater possibilities so individuals can increase their subjective satisfaction. The discussion between professors Sutton and Robbins focuses on the fact that individual satisfaction is not obtained from comparing consumption alternatives, but major satisfaction is the possibility of choosing among the highest number of alternatives. Sutton (1937) states that Robbins' propositions, ultimately, show the essence of the *laissez-faire* policy, and he argues about the lack of veracity of proposition one. He says that a man can have many alternatives to change his apartment, but he might not have the conditions to do so; this situation decreases his satisfaction instead of increasing it.

* Joan Miguel Tejedor Estupiñán holds a bachelor's degree in Economy and a Master's degree in Human Rights. He is the editor of the journal *Revista Finanzas y Política Económica*, from Universidad Católica de Colombia. E-mail: jmtejedor@ucatolica.edu.co. Correspondence address: Faculty of Economy, Universidad Católica de Colombia, cr. 13 # 47-49 (Bogotá D. C., Colombia).

11 Its trigger was the attack to Sarajevo (Capital of the Imperial province of Bosnia and Herzegovina). On 28 June 1914, Austrian Archduke Franz Ferdinand, heir to the Austro-Hungarian crown, and his wife, the Archduchess Sophie Chotek, were killed by Gavrilo Princip as part of a conspiracy supported by Serbian soldiers; whose ideology consolidated the separatist movement known as *Young Bosnia*. This event, which at that moment was considered as the European War by the United States, or the Great War by Europeans, but that we commonly know as the First World War, reorganizes the hierarchical order of nations in the 20th century.

12 The beginning of the Great Depression was on October 24, 1929 with the fall of stock prices. Since that moment, speculation maintained stock markets rising. Initially, The Federal Reserve rightly invested money in the economy but, soon after, the council did not maintain the monetary policy that it was applying, due to some strains it had with New York. This was the main cause behind the Great Depression. The crisis reached its most critical point until the fall of 1930 when the United States Bank, being still solvent, could not answer to the liquidity requirements demanded by its clients.

13 "1. Every man at all times aims, by choosing between alternative courses of action, to get the highest possible subjective satisfaction out of his own scarce resources; 2. Objectively, the only way in which the subjective satisfaction to a man of each item of his consumption can be measured is by his outward behaviors, viz. by the visible efforts and sacrifices he will make in order to get it; 3. If through free agreement two persons make a certain transaction at certain price, this transaction rather than any other will maximize the subjective satisfaction of them both, relatively to their existing scarce resources (for otherwise they would not both have agreed to it). 4. If, through free agreement, every scarce good is allotted to him whose effective demand for it is greatest, the sum of subjective satisfaction achieved in the society will always be as large as possible" (Sutton, 1937, pp. 45-46).

In this sense, he makes a strong criticism to those economists who, like Robbins, argued that the sum of each satisfaction —result of competition— never reduces society satisfaction as a whole, instead, such sum of satisfactions expresses the total maximum satisfaction of society.

Sutton (1937) explains that the aim of his discussion is to approach how economists, from the scope of free competition, argue their generalizations in the face of prices behaviour. Because they say free competition is, in some way, better than monopolist restrictions, using the same false arguments about the “total satisfaction of society”, which were always criticized by the “economic welfare” doctrines, that argued that a “welfare policy” was against free competition and vice versa.

In this sense, Sutton highlights three historical processes to take into account. First, what nowadays we call economy is the product of the liberal-democratic era, which flourished in the nations of England, France and the United States, inspired in the physiocratic ideas about equality, which led to French revolution. Second, the premise that says that each man looks for his maximum possible subjective utility is supported by economists from the *laissez-faire* policy. Third, during the first decades of 20th century, while it seems that these premises did not adjust to reality, economists —inspired by John Maynard Keynes— sought for Government intervention with the aim of stabilizing the equality and satisfaction level, and, in such way, reaching the objective of getting a true economic welfare.

Finally, Sutton (1937), in relation to Robbins’ propositions, enunciates his position: 1) individuals never look for a supreme individual subjective utility or a maximum of social subjective utility, in the sense that each one is just interested in his own welfare and not other people’s welfare; 2) many times, individuals sacrifice their present advantages for the long lasting advantages they expect from their professions; 3) achieving ones’ wishes implies, in some way, the restriction of other people’s freedom,¹⁵ and 4) most individuals’ desire of stability and security is higher than their desire to have the highest possible freedom of choice. In a never-ending competition, in which no one gets a permanent position of superiority, this is not the wish from most men; this is the reason why, nations have historically created institutions and corporations to face these problems.¹⁶

Some years later, after the Second World War, while the new global order was starting to consolidate, Professor Henry W. Spiegel (1945) focused his attention on the budding school of economic thinkers from Australia, in which A. G. B. Fisher, J. B. Condliffe and Dr. Walker stood out. In his paper titled “Economic Theory and Economic Policy” published in *The Journal of Business of the University of Chicago*, he underlines Dr. Walker’s contributions and his concern about overcoming the gap between theory and politics which was evident during those days. Although his work is related to institutional

14 Sutton (1937) expressed his concern because, at that time, the real situation demonstrated that monopolies were created with the deliberate aim of limiting the scope and freedom of possible choices, even when factors were distributed according to the effective demand principle.

15 In the liberal-democratic era, the factors' mobility was the main objective of Government policy. This promoted the creation of monopolies based on property and free association. In this way, society focused on guaranteeing supreme security to producers upon the base of powerful monopolies, including monopolies of worker unions, which would help those who were willing to obtain the maximum freedom of consumption choice and workers mobility.

economy, it goes further; he highlights that the whims of pure theory should look for the desire of facing problems in real-life, and in this way, economic science might be useful to legislators and administrators.¹⁷

In this way, Dr. Walker's main argument was that economic theory of the time did not adjust to economic realities, as he considered that it should be an instrument to study concrete problems on the base of realist postulates and not on abstractions of world familiar elements. Thus, he criticizes those economists who, acknowledging that the postulates of theories that they use to design policies are not created based on real problems, adjust them to make them look real. According to Spiegel (1945), Dr. Walker criticizes the way economic analysis techniques of the time focused on expressing reality in terms of very complex formulas which, when covering more than the relevant factors (cause of this complexity), could not be applied to the solution of concrete problems.

Finally, Spiegel explains that Dr. Walker wanted to revive the welfare discussion on the basis of distinguishing the assumptions related to increasing national income and the ones related to its distribution. Based on this, he proposed a systematic research on the relation between equality and welfare emphasizing on a minimum standard of economic welfare¹⁸ which, combined with the appropriate policies, should improve workers' conditions.

In the second half of the 20th century, a new movement of economists emerged to validate the relation between economic theory and economic policy, by generating research focused on resolving the rising problem related to the theory of economic regulation.¹⁹ In this context, we find Richard A. Posner (1974) who writes a paper titled *Theories of Economic Regulation*, where he presents the two main theories of economic regulation: first, the "public interest" theory, bequeathed by the previous economic generation, which maintains that regulation rises as a response to the social needs to correct market unfair practices. And the second one, the "capture" theory, is the result of a mixture of liberals in favor of the welfare State, Marxists and free market economists; it enacts that regulation is born as a response to the demands of groups who struggle between themselves to maximize their members' incomes.

Professor Posner (1974) presents a series of criticisms, based on both public interest theory and more recent economic theory, which conceives regulation as a service provided to effective political interest groups, and it is interesting that until that moment, economic theories had not been able to generate accurate enough hypothesis to be empirically verified. Finally, Posner hopes that, with time, economic theory may take over the assumption that human behavior is the response of selfish beings to their environment, which should have a wide application in the political process.

Now, as we commemorate a hundred years of the beginning of First World War, such discussions focused on resolving the latent voids in the relation between economic theory and economic policy,

16 According to Spiegel (1945), Dr. Walker strongly criticizes the institutional school methodology as it takes into account bias between its way of perceiving the theory-analysis relation at the moment of doing works.

17 These ideas allowed later on the creation of indicators to rate the relative welfare of the population such as the poverty line (LP) and the Unsatisfied Basic needs (UBN) rate, among many other indicators developed until now.

18 See more in Stigler (1971).

are more valid than ever. The reality of the current globalization period, from its economic dimension,²⁰ reveals that those spaces could be held up by phenomena such as corruption, lack of governance, inequality, war and the greed of a few big businessmen, who want to collect all of the world's wealth. In this sense, today more than ever, discussions about the State's role in economic regulation, as well as discussions about welfare and sustainable development, are vital. It is therefore a priority for economic scientists to formulate theories with real postulates that help to finally overcome problems of development and wealth inequalities among nations, which today, after a hundred years of the First World War, do not seem to be solved; on the contrary, they are more alarming than ever. Therefore, it is necessary to recall Kalmanovitz when he says that:

Facing new orientations, which expect to drive history by diverse paths, the best we can do, as concerned economists and administrators, is to offer our new alternatives, re-affirm the importance of social subjects, use appropriate models and true data, continue searching for objectivity and rigor; in short, do works that demonstrate utility to better understand the present. And also overcome an inconvenient tendency shared by many economists, which consists of a lack of interest in making themselves understood by a wider public and submerge in the complex language of a close community (2010, p. 18)

On my behalf, I would just add that, besides understanding the present, it is an economist's duty to transform it. Following this type of ideas the editorial group of the *Revista Finanzas y Política Económica*, shows in this new issue a content that expresses the effort of current researchers of the economic sciences to solve the most important dilemmas between theory and economic policy, in terms of the free market, State regulation, welfare, development and the respect for human rights.

The first part of this edition of *Revista Finanzas y Política Económica* has four research articles, initially we find the work of Pablo Herrera and Javier García Fronti, from Universidad de Buenos Aires, titled "Impact of the governmental credit on the financial system", in which they explain how the financial crisis of 2008 has placed the themes related to financial system stability and the need for understanding its regulation in current discussions. The authors put forward a theoretical model of three agents to demonstrate that the delivery of governmental subsidies is more effective if it is done through a financial intermediary, to generate, in this way, a major financial deepening.

Following this article, we find the work done by Santiago Chelala y Victoria Giarrizzo, from the Economic Sciences Faculty of Universidad de Buenos Aires, titled "Taxation Avoidance In Argentina: an experimental analysis of the efficacy of rewards and punishments to taxpayers", in which the authors present a controlled experiment whose purpose is analyzing taxpayers' behavior to determine in which cases rewards or punishments promote tax payment. They conclude that some incentives to pay taxes could be more efficient than penalties, and present some consequences for the tributary policy.

19 According to Benczes, globalization is a multidimensional process which involves political, technical and cultural fields, but from its economic perspective, it is characterized by: (a) globalization of trade between goods and services; (2) globalization of financial and capital markets; (3) globalization of technology and communications, and (4) globalization of production (2014, p. 134).

Then, we find the article written by Alberto José Figueras, Daniela Cristina, Valeria Blanco, Iván Iturralde and Marcelo Capello, from Universidad Nacional de Córdoba, titled "A contribution to the discussion about convergence in Argentina: the importance of structural changes". In this article, authors propose a sigma and beta convergence analysis of the Argentinian provinces for the 1970-2007 period, with variables related to the human capital, economies of scale, investment and tax policy. The authors try to isolate the shock effect upon the economic growth of the provinces with different productive structures to analyze its impact on the regional convergence/divergence in Argentina.

To close this first part, we find Alejandro Sáez Martín, Arturo Haro de Rosario and María del Carmen Caba Pérez, from Universidad de Almería, with the article "Towards an integrated corporative information: evidences in the industry of healthcare products", where they analyze integrated reports from companies of the healthcare industry, and compare them using the International Integrated Reporting Framework (IIRF). The authors present evidence of the existent gap between contents to include, according to the IIRF, and what writers of the current integrated reports in this industry understand.

The second part of the journal has four reflection articles. First of all, we find Jhon Alexander Méndez Sayago and Hugo Alfonso Hernández Escolar, from Universidad del Valle and Fundación Universitaria Los Libertadores, with the article titled "Long-term relation and causality and sensitivity analysis among actual wages and the labor productivity in the manufacturing sector from figures provided by regions in Colombia", where the relation between salaries and productivity is identified by unit root and cointegration tests and by vector autoregression (VAR). The authors show the productivity series and wages from 24 Colombian regions which were calculated based on information taken from the annual manufacturing survey, and they conclude that a distribution of wealth conflict exists in Colombia because changes in productivity are not reflected on workers' actual wages growths.

Subsequently, we find Mariluz Nova Laverde, from Universidad de La Salle, with the work titled "An Economical-political analysis about the balance of payments in Colombia (1994-2013)", where she shows the recent dynamics registered in the balance of payments in Colombia which correspond to the consolidation of an enclave economic model. This model has been strengthened in extractive production processes, financialization, transnationalization and denationalization of economy. She calls special attention to the need to guide macroeconomic policy towards a national sustainable development.

Then, Edwin Cruz Rodríguez, from Universidad Nacional de Colombia, presents the article "Prolegomena to live well-good living: a normative and practical evaluation", where he examines the concept of *live well-good living*, by analyzing its contributions and limitations. He also shows how this worldview, beyond the development paradigm, wagers for a poverty and wealth conception that is not limited to the accumulation of material goods, and for an economy aware of its effects on nature and the satisfaction of needs. He highlights the necessity for decolonizing knowledge.

Finally, we find Marco Antonio Merchand Rojas' work, from Universidad de Guadalajara, that is titled "Is Mexico the reproductive State of regional inequalities?", where he explains how the Mexican State, instead of reducing inequality levels, has increased them and has been promoting the generation of a more unbalanced and disassembled regional development in function of just the prevailing

sectorial interests. Professor Merchand explains how the Mexican state, in these last thirty years, has shown itself just as a regulatory and sponsoring instance of an exclusive economic growth, in favor of capital and against work. He reflects upon the country's limitation to maintain or guarantee minimum conditions (economic and social), and so, to increase productivity and welfare.

REFERENCES

- Benczes, I. (2014). The Globalization of Economic Relations. *The Sage Handbook of Globalization*, 1, 133-142.
- Kalmanovitz, S. (2010). *La nueva historia económica de Colombia*. Bogotá: Editorial Taurus.
- Posner, R. A. (1974). Theories of Economic Regulation. *Bell Journal of Economics*, 5(2), 335-358.
- Spiegel, H. (1945). Economic Theory and Economic Policy. *The Journal of Business of the University of Chicago*, 18(1), 56-59.
- Stigler, G. J. (Spring, 1971). The Theory of Economic Regulation. *The Bell Journal of Economics and Management Science*, 2(1), 3-21.
- Sutton C. (1937). The Relation Between Economic Theory and Economic Policy. *The Economic Journal*, 47(185), 44-52.

Editorial

<http://dx.doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.2014.6.2.1>

Joan Miguel Tejedor Estupiñán*

A importância da relação entre teoria econômica e política econômica ontem e hoje

A dezenove anos de iniciada a Primeira Guerra Mundial²² e apenas uns anos depois da grande depressão,²³ o professor Sutton (1937) escreve de Oxford para *The Economic Journal* um artigo intitulado "The Relation Between Economic Theory and Economic Policy", no qual faz uma contundente crítica aos postulados propostos pelo professor Robbins, que propõe quatro princípios básicos de toda teoria.²⁴

Sutton (1937) começa sua crítica descrevendo que esses princípios estão a favor da livre concorrência, a qual deve ser promovida pelos Governos, os quais devem evitar pôr restrições à liberdade de escolha a fim de que esta possa oferecer grandes possibilidades para que os indivíduos aumentem sua satisfação subjetiva. O debate entre os professores Sutton e Robbins se centra em que a satisfação individual não se obtém da comparação de alternativas de consumo, mas sim que a maior satisfação é a possibilidade de escolher entre o maior número de alternativas. Sutton (1937) argumenta que as proposições de Robbins, em última instância, mostram a essência da política *laissez-faire* e alega sobre

* Mestre em Direitos Humanos e economista. Editor da *Revista Finanzas y Política Económica*, da Universidade Católica da Colômbia. Correio eletrônico: jmtejedor@ucatolica.edu.co. Endereço postal: Faculdade de Economia, Universidade Católica da Colômbia, Cr. 13 # 47-49 (Bogotá D. C., Colômbia).

21 Cujo detonante foi o atentado de Sarajevo (capital da Província imperial de Bósnia e Herzegovina), de 28 de junho de 1914, onde o arquiduque Francisco Fernando da Áustria, herdeiro da coroa do império austro-húngaro, e sua esposa, a condessa Sofia Chotek, foram assassinados por Gavrilo Princip em meio de uma conspiração apoiada por militares sérvios; cuja ideologia, mais tarde, consolidou o movimento separatista conhecido como *Jovem Bósnia*. Esse acontecimento em seu momento denominado pelos Estados Unidos a Guerra Europeia, ou pelos europeus como a Grande Guerra, mas que comumente conhecemos como a Primeira Guerra Mundial, reorganiza a nova ordem hierárquica das nações no século XX.

22 24 de outubro de 1929, com a queda dos valores bolsistas, marca-se o início da grande depressão. Desde esse momento, foi a especulação o que manteve em alta os mercados bolsistas. Num princípio, a Reserva Federal agiu corretamente injetando dinheiro na economia, mas pouco depois, devido às tensões entre Nova York e o Conselho, este último saiu com a sua e não manteve a política monetária que estava aplicando, o que se constituiu na principal causa para que se chegasse à grande depressão. É somente até o outono de 1930, quando a crise chega a seu ponto mais crítico, quando o Banco dos Estados Unidos, sendo solvente, não podia responder às exigências de liquidez que demandavam seus clientes.

23 "1. Every man at all times aims, by choosing between alternative courses of action, to get the highest possible subjective satisfaction out of his own scarce resources; 2. Objectively, the only way in which the subjective satisfaction to a man of each item of his consumption can be measured is by his outward behaviors, viz. by the visible efforts and sacrifices he will make in order to get it; 3. If through free agreement two persons make a certain transaction at certain price, this transaction rather than any other will maximise the subjective satisfaction of them both, relatively to their existing scarce resources (for otherwise they would not both have agreed to it). 4. If, through free agreement, every scarce good is allotted to him whose effective demand for it is greatest, the sum of subjective satisfaction achieved in the society will always be as large as possible" (Sutton, 1937, pp. 45-46).

a falta de veracidade da proposição um; afirma que um homem pode ter muitas alternativas para mudar seu apartamento, mas pode acontecer que não tenha as condições para fazer isso, o que, em vez de aumentar sua satisfação, a diminui. Nesse sentido, faz uma forte crítica aos economistas que, como Robbins, argumentavam que a soma de cada satisfação pessoal —fruto da concorrência— nunca diminui a satisfação da sociedade em seu conjunto, mas sim que a soma de satisfações expressa a máxima satisfação total da sociedade.

Sutton (1937) explica que o propósito de seu debate é apresentar como os economistas, a partir da livre concorrência, argumentam suas generalizações ante o comportamento dos preços, pois eles afirmam que a livre concorrência é, de alguma maneira, melhor que as restrições monopolistas, que usam os mesmos argumentos falazes sobre a “satisfação total da sociedade”, que sempre foram criticados pelas doutrinas do “bem-estar econômico”, as quais argumentavam que uma “política de bem-estar” ia contra a livre concorrência e vice-versa. Nesse sentido, Sutton destaca três processos históricos para serem considerados. Primeiro, que o que hoje chamamos economia é o produto da era liberal-democrática que floresceu nas nações da Inglaterra, França e Estados Unidos, inspiradas nas ideias fisiocráticas de igualdade que levaram à Revolução Francesa. Segundo, que o postulado de que cada homem busca seu máximo de utilidade subjetiva possível é argumentado pelos economistas desde o *laissez-faire*. Terceiro, que, durante as primeiras décadas do século XX, enquanto parecia que esses postulados não se ajustavam à realidade, os economistas inspirados por John Maynard Keynes recorreram à intervenção do Governo a fim de estabilizar o grau de igualdade e satisfação, e assim atingir o objetivo de alcançar um verdadeiro bem-estar econômico ou *welfare-economics*.

Finalmente, Sutton (1937), a respeito das proposições de Robbins, expõe sua posição: 1) que os indivíduos nunca procuram um máximo de utilidade individual subjetiva ou um máximo de utilidade social subjetiva, no sentido de que a cada um só importa seu próprio bem-estar e de ninguém mais; 2) que os indivíduos muitas vezes sacrificam suas vantagens presentes pelas vantagens duradouras que esperam de sua profissão; 3) que a conquista dos desejos de uns implica a restrição em algum modo da liberdade de outros,²⁵ e 4) que o desejo da maioria de indivíduos de ter estabilidade e segurança supera seu desejo de ter a maior liberdade de escolha possível, numa concorrência interminável, na qual ninguém atinge uma posição permanente de superioridade, não é o desejo da maioria dos homens; razão pela qual historicamente os Estados têm criado instituições e corporações para enfrentar esses problemas.²⁶

Anos mais tarde, enquanto começava a ser consolidada a nova ordem global depois da Segunda Guerra Mundial, o professor Henry W. Spiegel (1945) chamava a atenção, na nascente escola de pensadores econômicos da Austrália, na qual se destacavam A. G. B. Fisher, J. B. Condliffe e o doutor Walker;

24 Sutton (1937) argumentava sua preocupação porque, nesse momento, a realidade mostrava que os monopólios eram criados com a intenção deliberada de limitar o alcance e a liberdade das escolhas possíveis ainda sendo distribuídos os fatores de acordo com o princípio da demanda efetiva.

25 Na era liberal-democrática, a mobilidade de fatores era o objetivo principal da política governamental, o que motivou a criação de monopólios, baseados na propriedade e na livre associação. Dessa maneira, a sociedade se encaminhou a garantir a máxima segurança aos produtores sobre a base de poderosos monopólios, incluindo os monopólios sindicais de trabalhadores, o que beneficiaria aos que estiveram dispostos a obter a máxima liberdade de escolha de consumo e mobilidade de trabalhadores.

assim é como em seu *paper*, publicado no *The Journal of Business of the University of Chicago*, intitulado “Economic Theory and Economic Policy”, destaca as contribuições do doutor Walker e sua preocupação por superar o abismo entre a teoria e a política, a qual se evidenciava por aqueles dias. Embora sua obra se relacione com a economia institucional, vai muito mais além; destaca que os caprichos da teoria pura devem buscar o desejo de enfrentar os problemas da realidade para que, dessa forma, a ciência econômica seja útil para legisladores e administradores.²⁷

Nesse sentido, o argumento principal do doutor Walker era que a teoria econômica desse momento não se ajustava às realidades econômicas, pois considerava que a teoria econômica devia ser um instrumento para o estudo de problemas concretos sobre a base de postulados realistas e não de abstrações de elementos familiares do mundo. Dessa maneira, critica aqueles economistas que, conhecendo que os postulados das teorias com as quais eles desenham políticas não são criados sobre problemas reais, ajustam-nos para que, dessa forma, possam parecer reais. Segundo Spiegel (1945), o doutor Walker critica a forma como as técnicas da análise econômica da época se centravam em expressar a realidade em termos de fórmulas de grande complexidade; as quais, ao abranger mais dos fatores relevantes (causa dessa complexidade), não podem muitas vezes serem aplicadas à solução de problemas concretos.

Finalmente, Spiegel explica que o doutor Walker quis reviver o debate do bem-estar sobre a base de diferenciar os supostos relacionados com aumentar o ingresso nacional e os concernentes a sua distribuição, e que, dessa maneira, propôs uma pesquisa sistemática da relação entre a igualdade e o bem-estar enfatizando num mínimo padrão de bem-estar econômico,²⁸ o qual, combinado com as políticas pertinentes, deveria melhorar as condições dos trabalhadores.

Passada a metade do século XX, um novo movimento de economistas surge para validar a relação entre teoria econômica e política econômica, gerando pesquisas enfocadas em resolver o problema nascente da teoria da regulação econômica;²⁹ nesse contexto, encontramos Richard A. Posner (1974), que escreve um *paper* intitulado *Theories of Economic Regulation*, no qual expõe as duas teorias principais da regulação econômica: a primeira, a teoria do “interesse público”, legada pela anterior geração de economistas, sustenta que a regulação nasce como resposta às demandas sociais de corrigir as práticas injustas de mercado; e a segunda, a teoria da “captura”, produto de uma mistura de liberais partidários do Estado de bem-estar, marxistas e economistas do livre mercado, sustenta que a regulação nasce em resposta às demandas dos grupos de interesse que lutam entre si para maximizar os ingressos de seus membros.

O professor Posner (1974) expõe uma série de críticas, tanto sobre a teoria do interesse público quanto da teoria econômica mais recente, a qual concebe a regulação como um serviço fornecido aos

26 Segundo Spiegel (1945), o doutor Walker critica fortemente a metodologia da escola institucionalista por considerar que há distorções entre sua forma de perceber a relação teoria-análise na hora de fazer seus trabalhos.

27 Ideias que mais adiante permitiriam o surgimento de indicadores para medir o bem-estar relativo da população como a linha de pobreza (LP) e o índice de necessidades básicas insatisfeitas (NBI), entre muitos outros desenvolvidos até a atualidade.

28 Ver mais em Stigler (1971).

grupos de interesse políticos eficazes, e chama a atenção em que as teorias econômicas não tinham podido até o momento gerar hipóteses suficientemente precisas para serem verificadas empiricamente. Finalmente, Posner espera que, com o tempo, a teoria econômica assuma o suposto de que a conduta humana é a resposta de seres egoístas racionais ante seu ambiente, a qual deve ter uma ampla aplicação no processo político.

Na atualidade, ao comemorar cem anos de iniciada a Primeira Guerra Mundial, os debates enfocados em resolver os vazios latentes da relação teoria econômica e política econômica são mais vigentes que nunca. A realidade da atual etapa de globalização, desde sua dimensão econômica,³⁰ revela que esses vazios podem estar sustentados por fenômenos como a corrupção, a falta de governança, a desigualdade, a guerra e a cobiça de uns poucos grandes empresários, os que querem acumular toda a riqueza do mundo. Nesse sentido, hoje mais que nunca o debate sobre o papel do Estado na regulação econômica, assim como os debates sobre o bem-estar e o desenvolvimento sustentável são de vital importância; portanto, é uma prioridade para os cientistas econômicos formular teorias com postulados realistas que ajudem a superar definitivamente os problemas do desenvolvimento e as desigualdades de riqueza entre as nações, as quais hoje, depois de cem anos de iniciada a Primeira Guerra Mundial, não parecem resolver-se e, pelo contrário, apresentam-se mais preocupantes que nunca. Por isso, é necessário lembrar Kalmanovitz quando afirma que:

Ante as novas orientações que pretendem conduzir a história por diversos e incertos caminhos, a melhor coisa que os economistas e administradores interessados podem fazer é oferecer alternativas, reafirmar a importância dos temas sociais, fazer uso de modelos adequados e de dados verídicos, continuar com a busca da objetividade e do rigor; enfim, elaborar trabalhos que demonstrem sua utilidade para entender melhor o presente. E vencer também a tendência inconveniente que compartilhem muitos economistas, a qual consiste numa falta de interesse por se fazer entender de um público mais amplo e mergulhar numa linguagem complexa de comunidade fechada. (2010, p. 18)

De minha parte, só acrescentaria que, além de entender o presente, é dever dos economistas transformá-lo. Continuando com essa linha de ideias, a equipe editorial da *Revista Finanzas y Política Económica* apresenta esta nova edição, cujo conteúdo expressa a ânsia dos atuais pesquisadores das ciências econômicas por resolver os dilemas mais importantes entre a teoria e a política econômica com vistas ao livre mercado, à regulação estatal, ao bem-estar, ao desenvolvimento e ao respeito dos direitos humanos.

A primeira parte desta edição da *Revista Finanzas y Política Económica* contém quatro artigos de pesquisa. Inicialmente encontramos o trabalho de Pablo Herrera e Javier García Fronti, da Universidade de Buenos Aires, intitulado “Impacto do crédito governamental no sistema financeiro”, no qual explicam como a crise financeira de 2008 pôs os temas relacionados com a estabilidade do sistema financeiro e

29 Segundo Benczes, a globalização é um processo multidimensional que abrange campos tanto políticos quanto técnicos e culturais, mas que, sob sua perspectiva econômica, se caracteriza por: (a) a globalização do comércio entre bens e serviços; (2) a globalização dos mercados financeiros e de capital; (3) a globalização da tecnologia e as comunicações, e (4) a globalização da produção (2014, p. 134).

a necessidade de entender sua regulação no debate atual. Os autores propõem um modelo teórico de três agentes para demonstrar que a entrega de subsídios governamentais é mais efetiva se for realizada por meio de um intermediário financeiro, o que provoca um maior aprofundamento financeiro.

Em seguida, encontramos o trabalho de Santiago Chelala e Victoria Giarrizzo, da Faculdade de Ciências Econômicas da Universidade de Buenos Aires, intitulado “Evasão de impostos na Argentina: uma análise experimental da eficiência de prêmios e castigos ao contribuinte”, no qual apresentam um experimento controlado que tem como objetivo analisar a conduta dos contribuintes para determinar em que casos os prêmios ou os castigos promovem o pagamento de impostos. Eles concluem que alguns incentivos a pagamento de impostos podem ser mais eficientes que as sanções e expõem algumas consequências para a política tributária.

Logo encontramos o trabalho de Alberto José Figueras, Daniela Cristina, Valeria Blanco, Iván Iturralde e Marcelo Capello, da Universidade Nacional de Córdoba, intitulado “Uma contribuição ao debate sobre a convergência na Argentina: a importância das mudanças estruturais”, no qual propõem uma análise de beta-e-sigma-convergência das províncias argentinas para o período 1970-2007, com variáveis que aproximam capital humano, economias de escala, investimento e política fiscal. Os autores fazem uma tentativa de isolar o efeito de choques sobre o crescimento econômico de províncias com diferentes estruturas produtivas para analisar suas consequências sobre a convergência/divergência regional na Argentina.

E, para fechar esta primeira parte, encontramos Alejandro Sáez Martín, Arturo Haro de Rosario e María del Carmen Caba Pérez, da Universidade de Almería, com o artigo “Rumo a uma informação corporativa integrada: evidências na indústria de produtos do cuidado da saúde”, no qual fazem uma análise dos relatórios integrados das empresas da indústria de produtos do cuidado da saúde e comparam-nos por meio do marco conceptual internacional de informação integrada (MCIII). Os autores contribuem com evidências sobre o *gap* existente entre o conteúdo a incluir, segundo o MCIII, e o que os elaboradores dos atuais relatórios integrados na indústria de produtos do cuidado da saúde entendem como tal.

A segunda parte da Revista tem quatro artigos de reflexão. Em primeiro lugar, encontramos Jhon Alexander Méndez Sayago e Hugo Alfonso Hernández Escolar, da Universidade do Valle e da Fundação Universitária Los Libertadores, com o artigo “Relação de longo prazo e análise de causalidade e sensibilidade entre os salários reais e a produtividade laboral no setor manufatureiro a partir de cifras dos estados na Colômbia”, no qual se identifica a relação entre os salários e a produtividade por meio de provas de raiz unitária e cointegração e um modelo de vetores autorregressivos (VAR). Os autores mostram as séries de produtividade e salários de 24 estados da Colômbia, calculadas a partir da informação da enquete anual manufatureira, e concluem que na Colômbia existe um conflito na distribuição da riqueza porque as mudanças na produtividade não se refletem em aumento dos salários reais dos trabalhadores.

Posteriormente, encontramos Mariluz Nova Laverde, da Universidade de La Salle, com o trabalho intitulado “Análise econômico-política da balança de pagamentos da Colômbia (1994-2013)”, no

qual mostra as recentes dinâmicas registradas na balança de pagamentos da Colômbia com relação à consolidação de um modelo econômico de enclave, apoiado em processos de produção extrativa, financeirização, transnacionalização e desnacionalização da economia; chama-se especialmente a atenção para a necessidade de orientar a política macroeconômica em função de um desenvolvimento nacional sustentável.

Logo, Edwin Cruz Rodríguez, da Universidade Nacional da Colômbia, apresenta o trabalho intitulado “Prolegômenos ao viver bem-bom viver: uma avaliação normativa e prática”, no qual examina o conceito de *viver bem-bom viver*, ponderando suas contribuições e limitações; mostra como essa cosmovisão, mais além do paradigma do desenvolvimento, aposta por uma concepção da pobreza e da riqueza que não se limita à acumulação de bens materiais e uma economia consciente de seus efeitos sobre a natureza e a satisfação de necessidades; além disso, chama a atenção para a necessidade da descolonização dos saberes.

Finalmente, encontramos o trabalho de Marco Antonio Merchand Rojas, da Universidade de Guadalajara, intitulado “É o México um Estado reproductor de desigualdades regionais?”, no qual analisa como o Estado mexicano em lugar de ter diminuído graus de desigualdade, estes têm sido promovidos e fomentados para gerar um desenvolvimento regional mais desequilibrado e desarticulado em função unicamente dos interesses setoriais predominantes; o professor Merchand explica como o Estado mexicano nestes últimos trinta anos se mostrou só como instância reguladora e promotora de um crescimento econômico excludente, a favor do capital e contra o trabalho; chama a atenção para a capacidade do Estado para sustentar ou garantir as condições mínimas (econômicas e sociais) e, assim, aumentar a produtividade e o bem-estar.

REFERÊNCIAS

- Benczes, I. (2014). The globalization of economic relations. *The Sage Handbook of Globalization*, 1, 133-142.
- Kalmanovitz, S. (2010). *La nueva historia económica de Colombia*. Bogotá: Editorial Taurus.
- Posner, R. A. (1974). Theories of economic regulation. *Bell Journal of Economics*, 5(2), 335-358.
- Spiegel, H. (1945). Economic theory and economic policy. *The Journal of Business of the University of Chicago*, 18(1), 56-59.
- Stigler, G. J. (Spring, 1971). The theory of economic regulation. *The Bell Journal of Economics and Management Science*, 2(1), 3-21.
- Sutton C. (1937). The relation between economic theory and economic policy. *The Economic Journal*, 47(185), 44-52.